

Antes de la matrícula:

Factores para decidir cursar un diplomado o postítulo

Autoridades docentes y académicos recomiendan cursar un postgrado corto en caso de que el interesado sólo requiera adquirir ciertas destrezas para el desempeño en un área específica de su trabajo.

Texto: César Iribarren

Cristóbal Bonacic es abogado y fue uno de los mejores alumnos de su generación al momento de terminar la carrera de Derecho. Ha trabajado en distintas partes antes de instalarse junto a un socio con su propia oficina de servicios jurídicos. Si bien siempre se destacó por sus excelentes calificaciones en todas las asignaturas durante el pregrado, una rama de su profesión es la que más los satisficó al momento de ejercerla: el Derecho Penal.

Cuando Bonacic egresó de la universidad, se lanzó inmediatamente a ejercer en dicha área, pero justo en ese momento se instauró en todo Chile la reforma procesal penal. Por esta razón, no dudó en cursar un diplomado que otorgara conocimientos específicos sobre un mecanismo de persecución criminal instalado plenamente en nuestro país desde 2005. Desde que terminó el diplomado, ha podido desempeñar su labor como querellante o defensor en distintas causas, como también impartir clases de derecho procesal penal.

“Pese a que mientras estudiaba Derecho ya me habían impartido una asignatura orientada a esto, la rama de mi carrera que más me apasionaba sufrió un cambio radical, por lo cual encontré que la mejor manera de perfeccionarme sobre el nuevo sistema era a través de un diplomado específico. Esto me permitió contar con una focalización de lo que yo quería aprender”, cuenta este abogado de 30 años.

Perfeccionarse en un área específica de la carrera es una de las variables que muchos profesionales pueden o deberían considerar al momento de cursar un diplomado o un postítulo. Por lo menos, en eso concuerda la directora de Investigación y Postgrado de la Universidad Diego Portales, Paula Barros, para quien “si se busca adquirir nuevas destrezas o conocimientos específicos en un área determinada, con una inversión de tiempo y dinero acotada, probablemente la mejor decisión es cursar un diplomado”.

Esta mirada la comparte la directora del Programa de Postgrados y Postítulos de la Universidad de los Andes, María Isabel Jottar, quien agrega que se deben considerar ciertos elementos fundamentales al momento de decidir cursar una especialización, como la aplicabilidad de los contenidos a la realidad laboral del interesado, el aporte en su carrera y la proyección profesional.

Para el orientador educacional y académico de la Universidad de Playa Ancha, Mauricio Guerra, la decisión de cursar un diplomado o postítulo pasa también “por la búsqueda de mayores remuneraciones dentro de la empresa o institución y, por supuesto, con una mayor eficiencia del desempeño profesional que se quiera especializar”.

Factores que Cristóbal Bonacic tomó totalmente en cuenta al momento de buscar el total conocimiento del actual Código de Procedimiento Penal a través de un diplomado y al cursar un postítulo en Criminología. Ambas especializa-

ciones están totalmente vinculadas entre sí y le han permitido comprender más la dinámica de las formalizaciones y juicios criminales.

Según académicos de diversas casas de estudios superiores, existen otros puntos muy importantes para tener en cuenta al momento de seguir un diplomado o un postítulo. Por ejemplo, María Isabel Jottar resalta la importancia de la entidad que lo imparte y el programa que ofrece. Una apreciación totalmente compartida por el director de Estudios y Análisis Institucional de la Universidad de Santiago de Chile, Sergio González, para quien “son fundamentales hoy día no solamente los contenidos y significados (del postgrado), sino también el sello y la marca de la institución”.

Habilidades, decisiones y análisis

El profesional que cursa un diplomado busca potenciar ciertas habilidades y fortalecer la capa-

cidad de análisis para tomar decisiones. Para el académico de la Usach, “la capacidad de análisis y síntesis de las personas que hacen postítulos o diplomados tiene que ver con capacidades profesionales puntuales y con competencias específicas. En ese sentido, los diplomados y postítulos te dan una lógica más bien de entrenamiento, respecto a las competencias funcionales e instrumentales y conductuales, más que en la capacidad de generalización, para lo cual es importante la reflexión académica que se obtiene en un magister (ver recuadro)”.

Por su parte, María Isabel Jottar asegura que más allá de las destrezas, como capacidad de toma de decisiones o de análisis, “los postítulos y diplomados se restringen a herramientas más concretas y conocimientos específicos, que apuntan a mejorar el desempeño del participante en un determinado ámbito laboral”.

Al relatar su experiencia como aboga-

do con especialización en derecho procesal penal, Bonacic no comparte del todo la apreciación de ambos académicos, al asegurar que los contenidos, tanto del postgrado como del postítulo que cursó, le han permitido tomar decisiones destinadas a lograr resultados más exitosos en los litigios judiciales que ha enfrentado. “Es cierto que los postgrados cortos te pueden dotar de habilidades muy específicas, pero éstas a veces suelen ser determinantes”, agrega.

Esta mirada es compartida por Mauricio Guerra, quien indica que el diplomado aporta mayores habilidades y capacidades para tomar decisiones profesionales en una determinada disciplina. “La primera herramienta te la da un diplomado. O sea, en un año tienes

“Son fundamentales, hoy día, no solamente los contenidos y significados (del postgrado), sino también el sello y la marca de la institución”.

Sergio González,
director de Estudios y Análisis
Institucional de la Universidad de
Santiago.

37%

de los profesionales ha cursado un diplomado y un 8% un postítulo.

Fuente: Laborum.com



clara la película de las especificaciones técnicas. Es como un primer barniz para desempeñarse más eficientemente, tomar decisiones y tener mayores herramientas profesionales”, subraya.

¿Todos requieren especializarse?

El director de Estudios y Análisis Institucional de la Usach, Sergio González, afirma que la importancia de contar con un diplomado o postítulo es importante para todas las carreras. “Cada cinco o siete años uno debe estar volviendo a una lógica de reconfiguración, de resetearse, de reactualizarse y eso, prácticamente, se da hoy día en todas las áreas profesionales y en todas las áreas del conocimiento”, recalca.

María Isabel Jottar agrega que la

“Los postítulos y diplomados se restringen a herramientas más concretas y conocimientos específicos, que apuntan a mejorar el desempeño del participante en un determinado ámbito laboral”.

María Isabel Jottar,
directora del Programa de Postgrados y Postítulos de la Universidad de los Andes.

necesidad dependerá básicamente de los requerimientos actuales de las distintas industrias y sectores de la economía. “Hoy día, por ejemplo, las necesidades en el ámbito de la educación en Chile se han transformado en una oportunidad para las instituciones de educación superior, porque efectivamente ha aumentado la demanda por estos programas”, explica.

Por su parte, Paula Barros le da más importancia a otro factor al momento de calificar el área cuyos profesionales requieran más o menos cursar un postgrado, asegurando que “probablemente no es la disciplina de origen lo relevante, sino la trayectoria profesional que se requiere desarrollar”.

La óptica del orientador educacional Mauricio Guerra es distinta a los planteamientos de estas tres autoridades universitarias. Para él sí existen disciplinas cuyos profesionales requieren más que otros contar con un diplomado. Y sin conocer el caso del abogado Cristóbal Bonacic, ejemplifica con el área del Derecho para sustentar su postura. “Los profesionales que demandan mayores necesidades de diplomados son aquellos que tienen que ver con áreas en donde se va manteniendo cambios o evoluciones que son bastante rápidas. Por ejemplo en el área del Derecho, porque hoy día las leyes van cambiando con mucho más velocidad. Eso no sucede con la gente del área de ciencias exactas”, agrega.

Esta es una de las principales variables que el jurista toma en cuenta al momento de evaluar cursar o no un diplomado o postítulo. “En mi carrera, especialmente el área que yo sigo, pueden ir modificando las leyes y mi deber es actualizarme con ellas, y con uno de estos postgrados es fácil lograrlo”, sentencia.

Magisteres y doctorados

Si un profesional busca potenciar capacidades de análisis y de toma de decisiones, los académicos recomiendan cursar un magíster o un doctorado. “Las herramientas para la toma de decisiones prácticas en el ámbito laboral efectivamente son mayores en los magíster, y las capacidades de análisis y habilidades teórico-conceptuales alcanzan su máxima expresión en los programas de doctorado”, explica la directora de Postgrado y Postítulo de la Universidad de los Andes, María Isabel Jottar.

Prestigio y red de relaciones

Si bien docentes y autoridades universitarias les dan un valor acotado a los diplomados y postítulos, de todas maneras aseguran que quienes cuenten con uno aumentarán su prestigio y contarán con mayores redes. “Muchos realizan este tipo de cursos porque son instancias de encuentro relevante con profesionales y docentes destacados en un área de estudios”, destaca Paula Barros, directora de Postgrado e Investigación de la Universidad Diego Portales.